

Capítulo 523 Esfuerzo de Reubicación

En una bonita casa familiar de tamaño mediano, un hombre dragón soltero se preparaba para ir a trabajar a primera hora de la mañana.

Se palpó los bolsillos para buscar las llaves y frunció el ceño cuando no pudo encontrarlas.

"Maldita sea... ¿por qué me molesto en cerrar el restaurante? Ahora voy a llegar tarde..."

Recorrió la mesa de la cocina en busca de las llaves de su tienda y frunció el ceño cuando encontró allí dos trozos de pergamino desconocidos.

Con sólo una mirada, pudo confirmar que se trataba de documentos oficiales de la familia real.

Justo antes de que tuviera la oportunidad de comenzar a leer, el teléfono dentro de su bolsillo comenzó a vibrar.

Al sacarlo, vio que era su hija quien lo llamaba y respondió sin pensarlo dos veces.

"¡Papá! ¿También tienes algunos papeles del emperador en tu escritorio?"

"¡Guau!"

—Ah, Jae-woo manda saludos. —La hija del hombre levantó una cría de dragón con escamas de color amarillo brillante y alas diminutas.

Parecía tener sólo unos pocos días de vida, pues los dientes de leche en su hocico todavía eran del tamaño de monedas de un centavo.

El anciano se rió entre dientes mientras sostenía el cartel en alto. "Hola a los dos. Sí, acabo de encontrarlos. ¿Qué es todo esto?"

"¡¡Léelo, léelo!!"

-¡¡Rara!!

Finalmente, el anciano rió entre dientes mientras comenzaba a mirar la carta, que parecía haber sido escrita por el mismo dios.

Apenas dos segundos después de haber leído, sintió que su ceja se levantaba por sí sola.

Un documento estaba titulado "Formulario de consentimiento de reubicación".



El otro decía: "Formulario de consentimiento de alteración genética".

"Oh... ¿No es esto interesante...?"

El primer formulario básicamente preguntaba si estaba satisfecho con su morada actual o si le gustaría mudarse al nuevo mundo donde el propio emperador pasaría el resto de sus días.

Según Uma-Sarru, su cuarta esposa había hecho todo lo posible para mejorar todos los aspectos arquitectónicos de sus vidas actuales y estaba esperando que ellos lo vieran.

El anciano no estaba muy seguro de cómo sería posible, pero aun así confiaba en la diosa Valerie.

El segundo formulario era algo que no entendía muy bien.

Le preguntaba si aceptaba ser transformado en algo llamado 'Dragón del Abismo'.

El documento explicaba que tendría la oportunidad de tener un poder muy antiguo y sobrenatural fusionado en su ADN, pero también enumeraba estipulaciones.

El hombre era un poco mayor, por lo que no entendía todo eso escrito sobre las restricciones de la realidad alternativa y cosas así, por lo que no pasó mucho tiempo revisándolo.

"Voy a firmarlo."

-¡Yo también! ¿Crees que seremos vecinos?

"Sería genial... si fueras..."

"¡No me voy a divorciar, papá!"

-Entonces no, no quiero ser tu vecino.

"¡Felipe y Marco son buenos hombres!"

"Sí, sí."

"Dios, ya han pasado cinco años, ¡deja ya de ser así!"

Ignorando a su hija, el anciano agarró un bolígrafo del mostrador y suspiró su nombre en el formulario de consentimiento de ADN.

Ni un segundo después de haberlo firmado, aparecieron dos frascos en lugar del papel.

El primer vial contenía un líquido incoloro, inodoro e insípido.



El propio veneno del rey.

El segundo frasco contenía un líquido dorado, más espeso, con un olor extrañamente agradable.

La propia sangre del rey.

"Eh... ¿Qué bebo primero?", se preguntó mientras se rascaba la mejilla.

"¿Mmm?"

Una vez que el anciano vio que su hija había ingerido el veneno, luego la sangre en rápida sucesión, como si estuviera tomando tragos de alcohol.

"Sabía que no debería haberla dejado juntarse con esas chicas fiesteras cuando era joven..."

Dejando a un lado sus arrepentimientos, el hombre siguió al pie de la letra el ejemplo de su hija.

En total pasaron dos segundos antes de que ambos colapsaran al unísono; su metamorfosis ya estaba en marcha.

* * *

El padre y la hija se despertaron casi al mismo tiempo, todavía hablando por teléfono.

Todavía no se dieron cuenta, pero sus auras literalmente explotaron mientras dormían y abrieron agujeros gigantes en los techos de sus casas.

"Puaaj..."

"Me siento como si estuviera hormigueando..."

"Nessa... ¿Estás bien?" El anciano tomó su teléfono para ver cómo estaba su única hija y se sorprendió muchísimo con lo que vio.

Y el sentimiento era mutuo.

"¿Eh? ¡Nessa, pareces un girasol!"

"¿Papá? ¡Pareces una versión menos atractiva del general Asmodeo!"

"...¿Por qué tenía que ser menos guapo...?"

"Sabes por qué."

El hombre finalmente se miró en el espejo y tuvo que admitir que su mocosa tenía razón.





Su piel había sido teñida de negro, y los cuernos en la parte superior de su cabeza ahora eran más afilados y largos.

El corte de pelo corto plateado y la perilla combinados con un físico por el que los hombres fuertes profesionales matarían lo hacían parecer un sargento de instrucción del infierno.

Pero él era solo un panadero común y corriente que glaseaba pequeños dibujos de ratones sobre pastelitos.

Pero a pesar de su apariencia aterradora, era un hombre mayor increíblemente encantador.

La versión ideal de un 'dill' para una mujer, se podría decir.

Pero su hija era mucho más suave y encantadora.

A diferencia de él, que tenía la piel negra, su hija Vanessa tenía la piel de un amarillo brillante, del mismo color que un girasol.

Su cabello oscuro y azabache contrastaba maravillosamente con su piel radiante y la hacía parecer un hada mítica.

Sus hermosos ojos verdes ahora estaban rodeados de esclerótica negra, y sus orejas se habían vuelto aún más largas y puntiagudas.

Probablemente esto tuvo algo que ver con el hecho de que ella era mitad elfa antes de beber los dos sueros.

—Bueno, si las ganancias son tan grandes, ¡estoy ansioso por ver qué traerá la firma del otro documento! —dijo emocionado el padre.

"¡Vamos a hacerlo!"

Al unísono, padre e hija firmaron sus nombres en el papel y fueron inmediatamente teletransportados desde sus hogares a algún lugar desconocido.

* * *

-Muy bien, ¿estáis todos listos?

"¡Sí!"

Abaddon forzó una sonrisa en su rostro, mientras miraba a su familia.

Tomó una de las manos de las gemelas en cada una de las suyas y luego abrió otra grieta en la dimensión.

Usando su telequinesis, se transportó a sí mismo y a toda su familia al espacio intermedio.



A diferencia de la primera vez que se aventuró en el abismo, el viaje no fue tan largo; probablemente debido al control de Abaddon sobre el espacio más allá de la luz.

Inmediatamente atrajo a todos hacia su dominio y pronto estuvieron flotando a varios cientos de pies en el aire, sobre el nuevo Tehom.

Mira: "¡Waaah...!"

Gabbrielle: "Esto es increíble..."

Valerie: "Me he superado, ¿eh?"

Eris: "Nos hemos superado a nosotras mismas. Intenta no llevarte todo el mérito, querida".

—Eris tiene razón... ambas lo habéis hecho maravillosamente —dijo Abaddon con sinceridad.

A decir verdad, nadie podría negar su afirmación.

El mundo más allá de la luz, más allá de la muerte, más allá de la realidad, había adquirido de repente un brillo muy necesario.

El cielo se había teñido de un bonito color púrpura pálido, similar pero más claro que su primer hogar en Luxuria.

Decorados, por todo el cielo, estaban los cuarenta planetas vacíos con los que Abaddon todavía estaba tratando de descubrir qué hacer, por lo que por ahora eran en gran parte solo adornos.

Las luces centelleantes brillaban intensamente en los edificios y las farolas de la calle y parecían provenir de un futuro lejano y rendir homenaje a un pasado respetable.

Aunque los edificios parecían ser tecnológicamente muy avanzados, la arquitectura, las calles y los caminos están revestidos de piedra gris, cortada con precisión, que ni siquiera parecía capaz de ensuciarse.

Además de esto, los negocios y tiendas que ya estaban abiertos en el Sheol tenían ubicaciones aquí, y eran mucho más espaciosas, bonitas e impresionantes.

Pero que en estas tierras hubiera tanta tecnología no significaba que se hubiera descuidado lo más importante.

Naturaleza.

Alrededor de cada ciudad había un bosque abundante, que parecía extenderse por kilómetros.



Luego se extendían por miles de kilómetros unas cadenas montañosas espesas y escarpadas y océanos igualmente grandes. Y solo al final de ellas se podía ver otra ciudad.

Cada bioma ya estaba repleto de vida salvaje.

Sin embargo, nada de esto era como lo que uno estaría acostumbrado a ver en la Tierra.

Quizás debido a la naturaleza del lugar donde vivían, literalmente todos los animales "normales" murieron o mutaron de inmediato.

Es por eso que los animales salvajes que había por allí eran mantícoras, cíclopes y cacatúas de aspecto demoníaco.

Y ni me hagas hablar del "pescado"...

En medio de su asombro, Apophis notó algo extraño en los bosques de este reino y en la atmósfera que los rodeaba.

"Aquí no hay aire... pero siento que hay un aliento refrescante en mis pulmones. Y esos árboles... ¿Qlipoths? ¿Cómo es posible?"

Ante esto, Abaddon y Eris sonrieron orgullosos.

"Lo que respiras es el miasma que producen los árboles, y el Aether y el abismo que hago circular por todo el reino. Es peligroso para los forasteros, pero para quienes tienen mi sangre, es solo un viento frío y refrescante".

"Mi suegro me ayudó a usar mi divinidad para recrear el árbol que una vez se alzaba sobre nuestra casa", explicó Eris. "Además de un poco de nostalgia... espero que fortalezcan este lugar y todas las vidas que hay en él".

El grupo asintió con asombro y comprensión, mientras que Mira de repente comenzó a girar la cabeza rápidamente.

Sus ojos se posaron en un edificio que parecía más alto que la mayoría y se encontraba a unos cuantos kilómetros de distancia.

Era particularmente brillante y reluciente.

"¿Es ese nuestro nuevo hogar? ¡Tiene que serlo, ¿no?"

"No, es un estudio de entretenimiento, cariño", dijo Lailah mientras se acariciaba el cabello. "La industria ha estado en auge desde que Queresha hizo su debut".

Por unanimidad, Belloc y Stheno se sonrojaron y trataron de apartar la mirada de todos.



—¡Ah! ¿Y dónde está nuestra casa? ¡Quiero verla! —dijo Mira emocionada.

—Está bien, está bien. Pero está un poco lejos, en un rincón del mundo que nos pertenece.

Lailah señaló hacia lo lejos, donde había un bosque con árboles tan grandes, que fácilmente podrían haber sido confundidos con edificios.

"...Correré con todos vosotros allí", murmuró Abaddon.

Inmediatamente fue como si un rayo atravesara el aire.

Los hijos de Abaddon, sus suegros e incluso sus mascotas lo miraban con un fuego increíble en sus ojos.

Apophis: "No quieres que este trabajo sea real".

Hajun: "¿Crees que soy lento porque soy viejo? Tengo algo para ti, cabrón".

Thea: "¡El perdedor hace la cena!"

Lusamine: "¡Y lava platos sin poderes!"

Todos: "¡Y NINGÚN MOVIMIENTO INSTANTÁNEO, ABADDON!"

"Tch.."

En un instante, el cielo se llenó de grandes dragones de varios colores diferentes.

Por supuesto, Abaddon era el más grande de ellos, aunque había elegido permanecer en su forma de una sola cabeza, para tener mayor velocidad y movilidad.

Yara e Imani, quienes no mostraban ningún interés en este juego tonto, realizaron una cuenta regresiva.

Tan pronto como llegaron a la cuenta de tres, el grupo salió disparado, como balas, hacia el bosque en la distancia.

Pero mientras volaban, Abaddon sintió que Valerie frotaba las escamas de su espalda mientras yacía boca abajo.

"No tienes que fingir, ¿sabes? Puede que los demás no sepan cuándo te estás esforzando por ser normal, pero nosotros sí podemos".

Mientras le robaba el liderazgo, justo frente a las narices a Asmodeus, sus ojos de repente se volvieron mucho más tristes.



"... Me duele", admitió. "Después de todo lo que hemos intentado hacer y de todo el amor que le hemos dado, ¿por qué iba a pensar que le quitaríamos todo eso? Por un sueño o por cualquier otra razón".

Valerie se devanó los sesos, buscando las palabras necesarias para que su marido comprendiera.

'Cariño, te amo, pero te estás tomando esto demasiado a pecho. Estás olvidando cómo encontramos a Thea en primer lugar, en qué estado se encontraba.

Perdió a su madre antes de conocerla, y su padre era un cascarón abismal por esa razón. Unos años más tarde, la primera mujer a la que amó también la abandonó.

¿Puedes entender por qué tiene miedo de perdernos ahora?

Un trauma como ese... requiere tiempo y paciencia para superarlo, y mucha.

Tú sabes que ella es tu hija y ella también lo sabe. Sigue amándola como lo has hecho hasta ahora y apóyala en todo momento, ya sea grande o pequeño, cómodo o incómodo.

Al final, ella ya no recordará lo que temía, pero sabrá que tiene una familia que nunca la abandonará. No hay remedio más grande para su corazón que ese, mi amor.

Abaddon escuchó cada palabra.

El sonido musical de la voz de Valerie en su cerebro lo reconfortaba, pero también le servía de espejo.

Se sentía como si hubiera sido muy egocéntrico.

Tomó los temores de Thea como un comentario negativo sobre su forma de criar a sus hijos, y como tal permitió que esto hiriera su ego.

Por lo general, estaba por encima de esas cosas, pero a sus hijos... a sus esposas... las amaba tanto que quería ser perfecto para ellas.

Y en los momentos en los que inevitablemente flaqueaba, a veces no sabía cómo manejarlo.

Pero tal vez... esto también fue porque se sintió amenazado por la mención de la madre biológica de Thea.

La que supuestamente estaba muerta desde hacía mucho tiempo.

Planteó una gran cantidad de preguntas, que en su opinión, sólo una persona podría responder.





'Valerie, mi amor... Creo que me voy a ir de viaje cuando tengamos a nuestra familia instalada. ¿Me acompañas?'

-O-Oh, no me importa, pero...

"Primero vamos a tener sexo."

'¡Entonces sí, claro que sí!'

Abaddon se encontró riendo a carcajadas, como un trueno rugiente, mientras se acercaba al primer lugar.

Aunque admitió que había empezado el día fingiendo, su sonrisa actual no era nada más que una fachada.

